

Ambientes virtuales, presenciales, información y conocimiento: una polémica en desarrollo

* [Simón Aristeguieta Trillos](#)

A continuación, presentamos algunas de las polémicas que presenta el ambiente virtual, escenario en donde se desarrollan y coexisten muchas comunidades de práctica y aprendizaje. La Internet ofrece, como nunca antes en la historia de la humanidad, una herramienta de expresión y diseminación de información y conocimiento incomparable con desarrollos tecnológicos anteriores. La Internet brinda al usuario una mayor capacidad de interacción y un acceso indiscriminado a fuentes de información. Si se compara a la virtualidad que desarrollaron la radio y televisión en el siglo XX, la Internet, a diferencia de estos, repone la capacidad de expresión y construcción de conocimiento al usuario. En otras palabras, restablece la capacidad del habla, es decir, restituye la humanidad usurpada por los medios de masas.

El parcial fracaso de la televisión educativa se podría explicar, entre cosas, porque es difícil aprender cuando no se puede interactuar, de allí que los buenos maestros son aquellos quienes auspician la libertad de pensamiento y expresión en sus discípulos. Los mediocres, al contrario, son aquellos quienes castran a su audiencia, impidiendo la libre manifestación de opiniones.

Algunas evidencias parecen indicar que no todo está resuelto en la Internet. Para la conversión de la información en conocimiento, y transformación del mismo de tácito a explícito, es necesario la interacción de individuos y grupos humanos de manera presencial (Na Ubon & Kimble, 2002). Es decir, la virtualidad parece limitativa en cuanto a la capacidad de intercambio intelectual, social, afectivo y físico si se compara al ambiente presencial (Hildreth, P.J. & Kimble, C., 2002). En este sentido, sería necesario examinar las diferencias en cuanto a la creación y diseminación de conocimiento en ambientes presenciales y ambientes virtuales. Sin ninguna evidencia experimental, me atrevo adelantar que el conocimiento que se desarrolla en comunidades de práctica virtuales se concentra mucho más en el conocimiento técnico, es decir, en el uso, mejoramiento y desarrollo tecnológico. Claro está, que esta especulación, de carácter general, excluye comunidades virtuales donde el foco es el intercambio de opiniones y la generación de conocimiento colectivo que trasciende el conocimiento técnico. El conocimiento más profundo requiere no solo del intercambio de información e ideas sino de aquel que se genera en el calor de la discusión y la polémica de la interacción presencial. Esto no quiere decir, por supuesto, que la generación de conocimiento solo es posible a través de la presencia física de los actores, supuesto que estaría en contradicción con el paradigma de la comunicación científica que se desarrolla en el siglo XIX y XX con el establecimiento de la revista. También es posible argumentar que la creación de conocimiento seminal es un proceso individual que no requiere de mucha interacción con el externo sino una profunda reflexión introspectiva. De lo que se trata, es proponer que la virtualidad ofrece muchas más ventajas en cuanto al manejo de datos, información y conocimiento y menos cuando evaluamos su potencial como ambiente propicio para la generación de conocimiento significativo, esto último está por probarse. El ambiente virtual ofrece mayores oportunidades para la administración y gerencia del conocimiento, es decir, la identificación, almacenamiento, recuperación y diseminación del mismo (Rowley, 2000).

El reto propuesto significa que una de las funciones centrales del profesional de la información (PI) es el desarrollo y administración de herramientas de gestión de información y conocimiento en ambientes virtuales. De allí que uno de los aspectos fundamentales en la preparación de este profesional (PI) debe dirigirse a su capacitación como facilitador en este proceso que estalló a finales del siglo XX y el cual continúa creciendo exponencialmente. Esta preparación debe enfatizar la capacidad de compartir conocimiento y no solo de almacenarlo (Finerty, 1997). Esta revolución informativa sugiere que los paradigmas están siendo cuestionados, de manera acelerada, por la realidad. La biblioteca y el centro de información presencial no pueden concebirse alejados del avasallante ambiente virtual.

De la discusión, se desprenden dos interrogantes cardinales: la primera, se refiere a si la virtualidad es adecuada para la creación y difusión del conocimiento; la segunda, apunta hacia la naturaleza misma del conocimiento. Sin duda alguna es evidente el poder del mundo virtual encarnado en la Internet como una herramienta para el intercambio y difusión de información. Una prueba fehaciente del mismo se refleja en la gran cantidad de comunidades de práctica y aprendizaje que coexisten en este ambiente. En busca de la resolución de las interrogantes planteadas, sería necesario examinar qué entendemos por conocimiento y si este tiene existencia fuera del individuo. Sin ánimo de caer en discusiones retóricas, podemos señalar la dificultad de separar el conocimiento del individuo. La capacidad de interpretar, enfrentar y resolver problemas en forma adecuada es en suma una síntesis de estímulos externos –información- y la constitución psicológica, emocional y cognoscitiva propias del sujeto. Es decir, el conocimiento es un ciclo inagotable y acumulativo de interacciones entre individuos y el ambiente circundante. ¿Es posible registrar o hacer explícito este ciclo o proceso dinámico?

Resolveríamos el enigma si se define conocimiento como un conjunto organizado de información destinado a resolver problemas específicos. Desde esta perspectiva más práctica, la gestión del conocimiento es factible y la Internet nos brinda un espacio único de aprendizaje y difusión.

Lista de Referencia

Finerty, T. (1997). "Integrating learning and knowledge infrastructure." *Journal of Knowledge Management*, 1(2), 98-104

Hildreth, P.J. & Kimble, C. (2002) "The duality of knowledge" *Information Research*, 8(1), paper no. 142

Na Ubon, A. and Kimble, C. (2002) Knowledge Management in Online Distance Education, in *Proceedings of the 3rd International Conference Networked Learning 2002*, University of Sheffield, UK, March 2002, pp.465-473.

Rowley, J. (2000) From learning organization to knowledge entrepreneur. *Journal of Knowledge Management*, 4, 1, 2000, 7-14.

* Afiliación:

Simón Aristeguieta Trillos, Estudiante
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras
Escuela Graduada de Ciencias y tecnologías de la Información

<http://simbiosis.uprrp.edu>